
PROYECTO NAVE FENICIA: 2ª CAMPAÑA

INMACULADA ARELLANO

J. SANTOS BARBA

MERCEDEZ GÓMEZ

ANA ISABEL MIÑANO

IVÁN NEGUERUELA

JUAN PINEDO

ENTREGADO: 1995

PROYECTO NAVE FENICIA: 2ª CAMPAÑA

INMACULADA ARELLANO, J. SANTOS BARBA, MERCEDEZ GÓMEZ, ANA ISABEL MIÑANO, IVÁN
NEGUERUELA, JUAN PINEDO

Palabras clave: Mazarrón, playa de la Isla, prospección subacuática, nave fenicia

Resumen: Durante el año 1.994 los trabajos desarrollados en el proyecto "Nave Fenicia" han estado centrados, fundamentalmente, en la continuación de las prospecciones en la bahía de la Playa de la Isla y en labores de documentación sobre los datos arrojados en esta campaña.

TRABAJOS SUBACUÁTICOS

Continuación de las prospecciones

Continuando con la prospección de la rada de la Playa de la Isla, siguieron ampliándose sectores de 60 X 60 m., hasta completar un total de 20 áreas (72.000 mts.²), en las que queda, prácticamente enmarcada la bahía. En la prospección de estos 72.000 mts.² se invirtió la mayor parte del primer semestre del año, utilizando el mismo complejo y moroso sistema que se expuso en las Jornadas anteriores. La distribución del material dentro de esa enorme area prospectada ofrece posibilidades muy interesantes de estudio que nos permitirán establecer las diversas zonas de concentración de material, tanto por culturas como por formas cerámicas. Hay que señalar que en los límites de la zona de prospección no quedan, en superficie, restos arqueológicos, bien porque no existieran, bien porque están enterrados bajo gruesas lenguas de arena.

La dinámica del litoral que actúa sobre estos fondos provoca el continuo barrido del lecho marino, y la consiguiente aparición de restos cerámicos en áreas previamente prospectadas. Debido a ello, se procedió a re-prospectar los sectores 1, 2, 3 y 4 -los más próximos a los restos de la embarcación-, así como aquellos más cercanos a la costa, donde también se apreciaban concentraciones significativas de material (áreas 17, 18 y 19).

Estudio sobre los movimientos de oleaje

En relación con la dinámica del litoral que afecta a este área, y la importancia que ésta tiene en la distribución del

material en el lecho marino, se realizó un experimento con el objeto de comprobar el movimiento de los materiales afectados por el oleaje de la zona. A tal fin se pintaron, fragmentaron y numeraron varias macetas que, posteriormente, se arrojaron al mar en diversos puntos de la bahía, a la vez que se tomaba su posición con la estación total. Esta prueba, que aún no ha concluido, continuará a lo largo de varios años con la comprobación de la posición de los fragmentos; con ello se pretende ampliar el conocimiento sobre las hipotéticas líneas de desplazamiento de los fragmentos por el fondo marino, etc.

Barco 1

En el desarrollo de esta campaña se realizó una breve intervención sobre uno de los extremos del Barco 1 para comprobar su estado de conservación. Así pudo constatarse que el sistema de cubrición de los restos había resultado muy eficaz y las maderas se encontraban en excelente estado. Una vez comprobado este extremo se documentaron puntualmente ciertos aspectos estructurales de la embarcación, hecho lo cual los restos fueron nuevamente cubiertos, en espera de acometer su excavación una vez que finalizaran los trabajos de prospección que en ese momento se llevaban a cabo.

Materiales

La prospección ha arrojado hasta el momento más de 6.450 fragmentos, de los que un 94% son cerámicas. El haber posicionado y recuperado durante más de un año todo el material que hemos ido localizando en el fondo de

la bahía nos permite establecer porcentajes de frecuencia de material en términos absolutos referidos a todos los períodos históricos. Según ello, del 94% citado, tomándolo como 100% del material cerámico, un 78,75% es material fenicio, datable homogéneamente en la segunda mitad del siglo VII a.C. Ello significa una fortísima desviación porcentual máxime si se tiene en cuenta que el restante 21% se distribuye entre los demás períodos históricos, desde lo púnico hasta lo contemporáneo: púnico 0,53%; romano 5,49%; medieval 1,76%; moderno 2,41% y contemporáneo 11%. Ya hemos citado al comienzo que cuando estemos en condiciones de realizar el análisis de distribución de cada uno de los fragmentos ello nos permitirá ubicar con precisión las zonas de concentración por períodos y, dentro de cada período, por formas. Sin embargo podemos avanzar que los materiales pertenecientes a los períodos púnico, romano, medieval, moderno y contemporáneo no son, en absoluto, estadísticamente significativos como para apoyar la hipótesis de otro pecio de cualquiera de los períodos citados. Más bien los interpretamos como fragmentación de las cerámicas caídas eventualmente en el mar, sea desde un barco, sea arrojadas desde la costa.

Centrándonos, por tanto, en el análisis del material fenicio podemos afinar más de lo que se hizo en las Jornadas del año pasado. Las áreas de mayor presencia en número de fragmentos son la 2, con 408 fragmentos; la 3, con 503; la 1, con 775 y la 5, con 787 fragmentos. Porcentualmente ello significa que estas cuatro áreas contienen el 71% de todo el material fenicio aparecido en las 20 áreas de la bahía. En cuanto a las formas, sigue siendo válido lo dicho en las Jornadas anteriores, con la novedad de que hemos localizado dos fragmentos de lucernas, forma de la que carecíamos el año pasado. Sigue siendo, así mismo, válido el aspecto señalado al año pasado referente a la conservación de las cubriciones de las cerámicas: hemos seguido recuperando fragmentos con engobe rojo y fragmentos con engobe blanco; faltan todavía las cerámicas policromas.

La tabla de formas resultante, y que ofrecemos aquí con carácter de mero documento de trabajo, es muy completa. Las hemos separado en formas abiertas y formas cerradas. Como podrá observarse es notoria la ausencia de los jarritos de boca de seta y trilobulada. Por lo demás, la tabla es muy completa y encaja perfectamente entre los resultados que para la segunda mitad del siglo VII a.C. han ofrecido las costas malagueñas y granadinas. Es significativa la abrumadora mayoría de ánforas: en un muestreo preliminar, que en absoluto tiene carácter definitivo, hemos identificado 60 ánforas distintas, basándonos para ello, en los diferentes diámetros de las carenas. Le siguen, muy de lejos, los cuencos, con y sin carena, que suman un total de 21. Las ollas y los platos, con 15 piezas en cada caso. Y las demás formas con frecuencias muy poco significativas.

En cuanto a los lingotes de plomo dispersos por la bahía, hemos localizado, en 1994, seis fragmentos de sección plano-convexa y planta circular. Los análisis efectuados hasta el momento arrojan una composición de un 90%

de plomo, con algunas inclusiones de calcio y sílice, propias del sedimento marino. Es de destacar la ausencia total de plata en todas las piezas analizadas.

Por su parte, el escarabeo de que ya se dio noticia en 1994, fue enviado a analizar: el resultado arroja una composición de un 94,8% de plata y un 5,12% de cobre.

Por su parte, el análisis efectuado a la punta de lanza que también se dio a conocer en 1994 tiene una composición de un 61,3% de cobre, un 23,88% de estaño y un 2,76% de plomo, estando el resto de los componentes como meros elementos traza. Es de destacar la significativa presencia del hierro (mas de un 11%) dato que apunta al uso de un horno mas sofisticado que permite un calentamiento a mayor temperatura.

Con los resultados aquí muy someramente resumidos, referentes a la metodología utilizada en la prospección de la Playa de la Isla consideramos que hemos concluído una de las grandes fases o etapas previstas al inicio del Proyecto. La complejidad del sistema utilizado, la extensión prospectada y la cantidad de material recuperado han convertido, por sí misma, a esta macro-prospección en un aspecto del Proyecto de enorme envergadura y que, desde luego, no habíamos previsto desarrollar tan extensamente. Las especiales condiciones de la bahía y la solvente financiación de que se dispuso en 1993-94 por parte de la C.A.M. nos han permitido acometer este trabajo cuya información, una vez que sea convenientemente procesada, nos permitirá responder a muchas preguntas referentes al hundimiento del barco. El hecho de que conceptual y metodológicamente consideremos terminada la fase de prospección no descarta, lógicamente, el que en el futuro sigan apareciendo fragmentos fenicios que deberemos posicionar y documentar. Quedan, por tanto, las otras dos fases previstas al comienzo del Proyecto, a saber: la excavación meticulosa del barco y los estudios para su extracción-conservación-exposición. Como Objetivo Deseable, se señaló, en 1993, la realización de un molde subacuático a escala 1:1. A tal efecto, durante todo 1994 hemos estado experimentando con diversos tipos de productos existentes en el mercado internacional.

Hallazgo de un segundo barco

Fruto de esta meticulosa prospección, fue la aparición en superficie de unos restos de madera, cuando la campaña estaba a punto de finalizar. Se trataba de varias cuaderñas de sección cilíndrica, cuya disposición hacía adivinar la forma completa de un barco.

La sospecha de que podía tratarse de otro barco fenicio, dadas sus semejanzas constructivas con los restos de la otra embarcación, nos llevaron a documentar estos nuevos restos, mediante un pequeño sondeo de 2 x 2 metros.

Bajo el nivel de arena apareció una potente capa de posidonia muerta sellando el interior de la embarcación, en el cual aparecieron restos de ánforas fenicias, una espuerta de esparto y numerosos lingotes de plomo.

En cuanto a las características constructivas de la nave,

éstas coinciden plenamente con los restos conocidos del otro barco: tracas unidas por el sistema de mortaja, lengüeta y pasador, y cuadernas cilíndricas cosidas al casco.

Se tomaron varias muestras de madera y de la capa de posidonia muerta que cubría la totalidad del barco, con el fin de enviarlas al laboratorio de Groningen (Holanda) para hacer las pruebas de Carbono 14. El resultado de dichos análisis permitió conocer que el hallazgo se data entre el 700 y el 550 a.C., lo que confirma plenamente la fecha que los datos arqueológicos nos habían proporcionado (650-600 a.C.).

Una vez documentados todos los restos se procedió a su protección para salvaguardarlos de la acción del mar y de posibles expoliadores.

TRABAJOS DE TIERRA

El segundo semestre de 1.994 transcurrió en las instalaciones del C.N.I.A.S. y estuvo dedicado al procesado de la documentación arrojada por la campaña subacuática, por una parte, y a la preparación de la segunda fase del proyecto, por otra. Es importante señalar aquí, por las connotaciones para la defensa del Patrimonio Arqueológico y la seguridad de las excavaciones, el intento de violación que se produjo a principios del mes de Julio. A pesar de las vacaciones anuales habíamos organizado un sistema aleatorio de vigilancia por parte de los miembros del equipo: a principios del citado mes detectamos que alguien había practicado durante la noche un gran orificio en el túmulo de cubrición y protección del barco. Alarmados ante la posibilidad de que durante las vacaciones alguien pudiera llegar hasta los restos del barco y destruirlos, consciente o inconscientemente, solicitamos del Ministerio de Cultura, y con carácter de extrema urgencia la concesión de un servicio de vigilancia de una empresa de seguridad durante 24 horas al día durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre.

Veamos a continuación los trabajos desarrollados en el segundo semestre. En el aspecto relativo al procesamiento de información de la primera campaña, se llevaron a cabo los siguientes trabajos:

Preinventario y clasificación de los materiales

Dado que gran parte de las piezas aún se hallaban en tratamiento de conservación -desalación, limpieza y secado, proceso que en ningún caso es inferior a 10 meses-, se llevó a cabo un inventario preliminar que únicamente contemplaba datos relativos al tipo de pieza, sus dimensiones, ubicación en el fondo y fecha de extracción, debiendo obviarse de momento aquellos aspectos que las concreciones marinas no permiten apreciar.

Siglado de las piezas

Previo al cual los materiales eran sometidos a una revisión de los datos ofrecidos por el preinventario, cotejando la información obtenida en la estación total sobre la ubicación exacta de cada fragmento.

Reconstrucción

Con todo el material que iba siendo entregado por el departamento de restauración, y una vez que cada fragmento se había comprobado y siglado se iniciaba la labor de reconstrucción y pegado. Para ello el material se dispuso sobre unas grandes mesas, donde se diferenciaban en primer lugar las distintas formas cerámicas, para continuar con la diferenciación de las pastas por colores, tipos de desgrasantes y tipos de fractura. Una vez que se iba recomponiendo una pieza, se marcaba en el plano la línea de trayectoria seguida por los distintos fragmentos de la misma.

Topografía

Los estudios en este área se basan en la confección de mapas topográficos de la dispersión de los materiales por la bahía. Estos mapas sirven de base para la comprobación de la posición exacta de cada fragmento. Con el fin de procesar los datos de la prospección realizada, se ha cruzado la base de datos del preinventario general de material, con la base de datos topográfica, relacionando así cada fragmento con su lugar de origen, para poder interpretar los mapas de dispersión y así contextualizar cada fragmento. Este trabajo se encuentra actualmente en proceso de desarrollo.

Fotografía, dibujo y restauración

Se continuaron las labores de documentación de piezas, así como la conservación y restauración de las mismas.

Durante esos mismos meses de Agosto a Noviembre, y paralelamente a todo lo anterior, se estuvo trabajando en los preparativos de la Fase II, que, como ya hemos dicho, tenía como objetivo prioritario la excavación del barco y la realización de su molde. Ambos aspectos son lo suficientemente novedosos e importantes en la arqueología subacuática como para planificarlos con todo cuidado.

Así, se procedió a diseñar una serie de estructuras y de métodos de trabajo que garantizaran tanto como fuera posible la realización de un trabajo meticuloso: definición de Unidades de Excavación, definición del sistema de intervención sobre la madera del barco, diseño de las estructuras subacuáticas necesarias, diseño de una gran caja fuerte subacuática de protección, diseño de estructuras especiales de dibujo y fotografía, de andamiajes y pasarelas. Delimitación teórica de la taxonomía hipotética del barco y de su rotulación arqueológica en función de estructuras principales y secundarias; sistemas de recuperación de los restos más frágiles y/o más pequeños que pudieran conservarse (restos de cuerdas y cabos, restos de comida, semillas, abarrote, etc.). Todo ello, si bien se tenía ya en esbozo desde Septiembre de 1.993, debía ser meticulosamente diseñado meses antes de proceder a la excavación definitiva.

Confiamos en que con la continuación de los trabajos de la Campaña de 1995 podamos definitivamente excavar en su totalidad los restos del barco 1, que serán dados a conocer en las próximas Jornadas.